

Daniel Montañez Pico, *Marxismo negro: pensamiento descolonizador del Caribe anglófono*, México, Akal, 2020, 430 págs.

Parece increíble que pasara tanto tiempo para que el mundo hispano tuviera en sus manos una potente cartografía del pensamiento marxista del Caribe anglófono. La obra que aquí reseñamos, publicada a finales del año 2020, constituye esa fractura de las fronteras lingüísticas y académicas a través de la exposición de la vida y obra de un conjunto representativo de autores/as que hicieron un particular uso del pensamiento marxista para analizar el papel del Caribe en la formación y sostenimiento del capitalismo, así como de las resistencias y luchas de sus pobladores traídos contra su voluntad en los barcos de esclavos.

La lectura de estas páginas, escritas con esa mezcla fabulosa de rigurosidad académica y tono literario, lleva al lector/a al inevitable olor del mar, a la plantación, al dolor y la dignidad caribeña; descubre las huellas de vidas y obras que anticiparon teorías tan famosas como la del sistema-mundo y ofrece un descentramiento de las explicaciones hegemónicas sobre el surgimiento del capitalismo y la historia universal de la modernidad. Muestra que valiosas y contemporáneas explicaciones elaboradas por los estudios postcoloniales, decoloniales o subalternos, existían tiempo atrás en los trabajos de los marxismos negros sobre las plantaciones, la esclavitud, el panafricanismo, el internacionalismo obrero negro o la raza y el género y que habían comprendido muy bien que el sistema económico había encarnado una dialéctica de clase, raza y racismo.

La cartografía epistémica y biográfica ofrecida en *Marxismo negro* es posible porque su autor es también cartógrafo. Un artesano que elabora mapas antiguos mientras camina por las tierras, dejándose seducir por los vientos y las esquinas de los ríos y las calles ocultas con sus músicas y danzones. Así lo relata Daniel Montañez cuando expone que su texto fue concebido en pliegues geográficos muy diferentes al Caribe, en las orillas del Lago Titicaca, muy cerca de donde Túpak Katari fue capturado en el siglo XVIII; en ese lugar donde reina el silencio andino escuchó las palabras del mallku Felipe Quispe afirmando que su cabeza estaba conformada mitad por el pensamiento de Marx y mitad por el indianismo que había aprendido de Fausto Reynaga y de los mismos Túpak Katari y Bartolina Sisa. Parecía obvio que su larga experiencia como estudiante y profesor de la Universidad Nacional Autónoma de México y su convivencia con el pensamiento y las luchas andinas de Colombia a Bolivia, habían madurado una evidencia que estaba en la historia pero que apenas era reseñada en la literatura académica.

De regreso por la ruta Panamericana que atraviesa la costa pacífica suramericana hacia Bogotá, Montañez tenía claro que las obras de Cyril Lionel Robert James o de Oliver Cox tenían ese doble componente expresado por Felipe Quispe: el marxismo como potente herramienta recreada desde epistemologías y experiencias políticas propias. En ese sentido la obra reseñada constituye un puente entre la geografía del Caribe anglófono y Latinoamérica y el Caribe hispano que aún en el siglo XXI, cada una por su lado, siguen más conectadas

a la academia francesa, inglesa o estadounidense. En el caso que nos ocupa, juntar dichas experiencias en un solo libro y traerlas a estas orillas epistémicas significa reunir la mayor cantidad posible de estrellas para que el firmamento pueda leerse con mayor amplitud.

La organización del libro agrupado en seis capítulos ofrece un plan de trabajo para que docentes, líderes de organizaciones sociales o quien se aproxime por primera vez al pensamiento marxista negro del Caribe anglófono se introduzca con facilidad en las principales propuestas teóricas. Sin embargo, lo realmente atractivo es la manera en que las categorías son expuestas, no sólo con el detalle y síntesis de la exposición teórica sino con el contexto político, cultural y sociogeográfico en que se produjeron. Para ello, Montañez recurre a la narrativa biográfica que le imprime la elocuente vivencia que subyace a la fuerza cognitiva de cada autor/a. Además, vale mencionar las bellas ilustraciones realizadas a lápiz por Agustín Vento Villate que contribuyen a metamorfosear la imaginación del lector/a.

Veamos una breve exposición del temario. El primer capítulo aborda la noción de *sistema mundial* a través del pensamiento de Oliver Cox, quien afirmó que el problema del racismo no estaba relacionado con el sistema de castas —idea prominente en los Estados Unidos de la época— sino que era producto del colonialismo occidental y del capitalismo. La obra de Cox es revelada como un invaluable aporte al estudio de las fuerzas del imperialismo y el comercio exterior que direcciona y ordena el sistema mundial. El trabajo de Cox antecede al de Immanuel Wallerstein y sirve de inspiración a otras disciplinas como los Estudios Internacionales que hallaron elementos clave para explicar el funcionamiento de la economía mundial y la política exterior.

El segundo capítulo, apasionante tanto por los autores que analiza como por las temáticas que van desgranándose, se concentrará en la noción de *imperialismo*. La fascinante vida de George Padmore transcurre entre Trinidad, Rusia, Ghana e Inglaterra, dedicada al activismo político y a su trabajo como periodista, dirigente político y académico. A través de esa vida el autor presentará el imperialismo, el internacionalismo obrero negro, el panafricanismo y el socialismo.

Padmore es acompañado por Cyril Lionel Robert James, un hombre del largo siglo XX; en este apartado se presenta su prolífica producción académica que discurre por obras biográficas sobre revolucionarios, disertaciones sobre la movilización de masas, el capitalismo de Estado, las movilizaciones negras revolucionarias y la cultura popular.

Los capítulos tercero y cuarto se concentrarán en las nociones de *esclavitud* y *plantación* respectivamente, por medio del pensamiento de Eric Williams, Lloyd Best y George Beckford. A contracorriente de la postura hegemónica que afirmaba que la liberación de esclavos fue el producto de la lucha abolicionista inglesa, el trabajo de Williams demostró contundentemente que la liberación de los esclavos fue una necesidad de las fuerzas económicas y que el impulso determinante a la Revolución Industrial fue resultado de la esclavitud y no sólo de las fuerzas económicas europeas. Con la misma intensidad se exponen las

obras de los líderes del New World Group, Best y Beckford, el primero con su teoría económica de la plantación, y el segundo con la economía de la plantación como sistema global que provoca sostenidamente el subdesarrollo donde se impone. Ambos trabajos fueron producidos en el contexto institucional naciente de la University of the West Indies a la que sus autores regresaron para luchar contra la fuga de cerebros y para fortalecer sus sociedades.

Los capítulos quinto y sexto presentan las nociones de *raza* y *feminismo*. Los estudios sobre raza y racismo serán abordados a través de las obras de Walter Rodney y Stuart Hall. El primero, con su potente actividad política que le llevó a que lo declararan persona no grata en su país y finalmente a que lo asesinaran; el segundo considerado el fundador de los Estudios Culturales y de los más prominentes escritores del siglo xx con las decenas de ensayos y reflexiones que legó a toda una generación, lo que le significó ser uno de los más conocidos en el actual mundo hispanohablante. El desarrollo del feminismo será expuesto por medio de la impresionante obra de Rhoda E. Reddock, creadora del Centro de Estudios de Género y primera directora en el campus St. Augustine de Trinidad y Tobago de la University of the West Indies (1994). Su obra —un estudio de las condiciones de trabajo de las mujeres y organizaciones políticas en Trinidad y Tobago desde la colonización hasta las independencias— escudriña las variables económicas y políticas que moldearon diferentes momentos históricos y determinaron las condiciones de explotación y dominación que se articulan con la racionalización y el patriarcalismo. Éstos son los seis capítulos que componen la obra.

El título de *Marxismo negro* produce un doble efecto: a la vez que seduce problematiza la idea recurrente de imaginar el análisis de clase y el capital únicamente desde las fábricas de Inglaterra y asumir que el movimiento obrero es un sujeto histórico blanco, urbano y europeo. Esta obra echa por tierra la creencia de que los negros esclavos o hijos/as de la esclavitud fueron seres condenados a la improductividad cognitiva y que sus conocimientos apenas fueron pinceladas creadas desde y para el Caribe anglófono. Por el contrario, el trabajo de Montañez demuestra que sus obras son el producto de la conexión de sus pensadores/as con la academia y vida metropolitana, antillana, africana y, algunas veces, asiática. Por fuera de esta red de saberes y experiencias es imposible comprender la grandeza caribeña, su pensamiento global y su papel en las determinantes luchas del Black Power, el Panafricanismo, las independencias en África y el Caribe o la geopolítica mundial de la Guerra Fría en la que fueron protagonistas como intelectuales a través de sus textos, la docencia o la investigación dentro y fuera del Caribe, así como ocupando cargos, agitando las banderas anticoloniales, viviendo la persecución e incluso pagando con su vida la coherencia con sus ideas políticas. Todas estas dimensiones atraviesan la obra reseñada y ofrecen al lector/a la geografía epistémica pocas veces llevada al mundo hispano, pero sobre todo, la inspiración que un buen libro debe dejar a sus generaciones.

*Gabriel Andrés Arévalo Robles*